

4 Sint omnia nostra sub lege tua.

5 Nos et filii nostri, servi tui sumus.

6 Veni nobis pacificus dominus, et utere servitio nostro sicut placuerit tibi.

7 Tunc descendit de montibus cum equitibus in virtute magna, et obtinuit omnem Civitatem, et omnem inhabitantem terram.

8 De universis autem Urbibus assumpsit sibi auxiliares viros fortes et electos ad bellum.

9 Tantisque metus Provinciarum Urbium habitatores Principes et honorati simul cum Populis, exirent obviam venienti,

10 Excipientes eum cum coronis et lampadibus, ducentes choros in tympanis et tibiis.

11 Nec ista tamen facientes, ferocitatem eius pectoris mitigare potuerunt:

12 Nam et Civitates eorum destruxit, et lucos eorum excidit:

13 Praeceperat enim illi Nabuchodonosor Rex ut omnes deos terrae exterminaret, videlicet ut ipse solus diceretur Deus ab his nationibus quae potuissent Holofernis potentia subiugari.

14 Pertransiens autem Syriam Sobal, et omnem Apa-

4 Queden baxo tu mando todas nuestras cosas.

5 Nosotros y nuestros hijos, esclavos tuyos somos.

6 Vente para nosotros como señor pacífico, y empléanos en tu servicio como te pareciere.

7 Entonces descendió de los montes<sup>1</sup> con la caballería y con su poderoso ejército, y apoderóse de todas las Ciudades, y de todos los habitadores de la tierra.

8 Y de todas las Ciudades tomó para tropas auxiliares hombres robustos y escogidos para la guerra.

9 Y fué tan grande el espanto que sobrecogió a aquellas Provincias, que los mas Principales y distinguidos moradores de todas las Ciudades junto con los Pueblos, a su llegada le salian al camino,

10 Recibiéndole con coronas y antorchas, danzando al son de tambores y de flautas.

11 Mas aunque hacian todo esto, no por eso podian amansar la braveza de su pecho:

12 Porque destruyó sus Ciudades, y taló sus bosques<sup>2</sup>:

13 Por quanto Nabucodonosor le habia dado orden que exterminase todos los dioses de la tierra, con el fin de que a él solo le llamasen Dios todas las Naciones que pudiese subyugar el poder de Holofernes.

14 Y pasando la Syria de Sobal, y toda la Apamea<sup>3</sup>, y

<sup>1</sup> Que separan la Syria de la Phenicia y de la Palestina.

<sup>2</sup> Plantados en honor y reverencia de sus dioses, y consagrados a su culto.

<sup>3</sup> Provincia de la Celesyria, llamada así del nombre de su Capital. Gabaa era montuosa y áspera. Véase en su confirmacion el *Lib. 1. de los Reyes VII. 1.*

meam, omnemque Mesopotamiam, venit ad Idumaeos in terram Gabaa,

15 Accepitque Civitates eorum, et sedit ibi per triginta dies, in quibus diebus adunari praecepit universum exercitum virtutis suae.

toda la Mesopotamia, vino a los Iduméos a tierra de Gabaa,

15 Y tomó sus Ciudades, y se detuvo allí treinta dias, en cuyo tiempo mandó que se reuniesen todas las tropas de su ejército.

## CAPITULO IV.

Los hijos de Israel al oír estas cosas se llenaron de temor: mas a las exhortaciones del sumo Sacerdote Eliaquím se humillan, se afligen con ayunos, y oran al Señor implorando su socorro.

1 Tunc audientes haec filii Israel, qui habitabant in terra Iuda, timuerunt valde a facie eius.

2 Tremor et horror invasit sensus eorum, ne hoc faceret Ierusalem et Templo Domini, quod fecerat ceteris Civitatibus et templis earum.

3 Et miserunt in omnem Samariam per circuitum usque Iericho, et praeoccupaverunt omnes vertices montium:

1 Entonces oyendo estas cosas los hijos de Israel, que moraban en la tierra de Judá<sup>1</sup>, tuvieron gran temor de su venida.

2 Se llenaron de terror<sup>2</sup> y espanto, temiendo no hiciese con Jerusalem y con el Templo del Señor, lo que habia hecho con las otras Ciudades y sus templos.

3 Y enviaron a todo la frontera de Samaria hasta Jericó, y ocuparon todas las cumbres de los montes<sup>3</sup>:

<sup>1</sup> El Griego: *En la Judéa.*

<sup>2</sup> En el Griego se dice: *Que se perturbaron a causa de Jerusalem, y del Templo del Señor su Dios, porque habia poco que habian vuelto del cautiverio, y que todo el Pueblo se habia juntado de la Judéa; y habian santificado los vasos y el Altar y la casa de la profanacion pasada.* Y de aquí toman muchos fundamento para creer que todo esto sucedió despues de haber vuelto del cautiverio de Babylonia, y de haberse reedificado el Templo. Mas aquí no se trata de este cautiverio, sino de la dispersion que sucedió en tiempo de Manasés quando le llevaron cautivo los Cal-

déos. *II. Paralip. XXXIII. 11. 12.* Y lo mismo se responde a lo que se dice en el Capítulo siguiente v. 33.

<sup>3</sup> Los Israelitas hicieron en esta ocasion lo mismo que en otro tiempo habia hecho Ezequías quando oyó que se acercaba Senaquerib. Toman todas las medidas posibles para detener los progresos del enemigo: todo lo previenen, y dan todas las órdenes necesarias, como si todo dependiese del hombre. Mas no ponen su confianza en estos medios. Se vuelven a su Dios, de quien todo lo esperan: se humillan, ayunan, y levantan sus gritos hasta el Cielo: y se hacen invencibles por este abatimiento, que



4 Et muris circumdederunt vicos suos, et congregaverunt frumenta in praeparationem pugnae.

5 Sacerdos etiam Eliachim scripsit ad universos qui erant contra Esdrelon, quae est contra faciem campi magni iuxta Dothain, et universos, per quos viae transitus esse poterat,

6 Ut obtinerent ascensus montium per quos via esse poterat ad Ierusalem, et illic custodirent ubi angustum iter esse poterat inter montes.

7 Et fecerunt filii Israël, secundum quod constituerat eis Sacerdos Domini Eliachim.

8 Et clamavit omnis Populus ad Dominum instantia magna, et humiliaverunt animas suas in ieiuniis et orationibus, ipsi et mulieres eorum.

9 Et induerunt se Sacerdotes ciliciis, et infantes prostraverunt contra faciem Templi Domini, et Altare Domini operuerunt cilicio:

10 Et clamaverunt ad Dominum Deum Israël unanimiter, ne darentur in praedam infantes eorum, et uxores eorum in divisionem, et Civitates eorum in exterminium, et Sancta eo-

parecia despreciable a los ojos de los impios. Las otras Naciones no habian adelantado nada, sometándose al poder de Holofernes. Israel se humilla baxo la omnipotente mano de su Dios, y triumphó él solo de un enemigo orgulloso, inhumano y acostumbrado a vencer.

<sup>2</sup> Segun el Cap. xv. 9. el sumo Sacerdote era Joacim, aquí se llama Eliaquim, y así es evidente que tenia los dos nombres. Y aunque no se encuentra en el ca-

4 Y cercaron de muros sus Aldeas, e hicieron provision de trigo aperebiéndose para una guerra.

5 Tambien Eliaquim el Sacerdote <sup>1</sup> escribió a todos los que habitaban hácia Esdrelon, que está enfrente del gran campo cerca de Dothain, y a todos los de los lugares que podian ser de tránsito,

6 Que ocupasen las subidas de los montes por donde se podía ir a Jerusalem, y pusiesen guardacion en los pasos estrechos que podía haber entre los montes.

7 Y lo hicieron los hijos de Israel, conforme se lo ordenó el Sacerdote del Señor Eliaquim.

8 Y clamó al Señor todo el Pueblo con grande fervor, y humillaron sus ánimas con ayunos y oraciones, ellos y sus mugeres.

9 Y los Sacerdotes se vistieron de cilicios, y los niños se postraron delante del Templo del Señor, y cubrieron de cilicio el Altar del Señor:

10 Y clamaron a una voz al Señor Dios de Israel, que no fuesen entregados en presa sus hijos, y sus mugeres <sup>2</sup> en despojo, y sus Ciudades destruidas, y su Santuario profanado, y

tálogo de los Pontífices que dexó JOSEPHO; esto no se opone, pues tambien se hallan omitidos otros muchos, como Jojada en el Reynado de Joás, Azarias en el Reynado de Acáz, y otros.

<sup>2</sup> Fuesen llevadas cautivas, pues así serian separadas de sus maridos: puede tambien significar la presa que dividen entre sí los vencedores, en la qual entran los prisioneros y cautivos. Y esto es lo que significa la palabra *in divisionem*.

rum in pollutionem, et fierent opprobrium gentibus.

11 Tunc Eliachim, Sacerdos Domini magnus, circumvit omnem Israël, allocutusque est eos,

12 Dicens: Scitote quoniam exaudiet Dominus preces vestras, si manentes permanseritis in ieiuniis et orationibus in conspectu Domini.

13 Memores <sup>a</sup> estote Moysi servi Domini, qui Amalec confidentem in virtute sua et in potentia sua et in exercitu suo et in clypeis suis et in curribus suis et in equitibus suis, non ferro pugnando, sed precibus sanctis orando deiecit:

14 Sic erunt universi hostes Israël, si perseveraveritis in hoc opere quod coepistis.

15 Ad hanc igitur exhortationem eius deprecantes Dominum, permanebant in conspectu Domini.

fuesen hechos el oprobrio de las Naciones.

11 Entónces Eliaquim <sup>1</sup>, sumo Sacerdote del Señor, dió vuelta a todo Israel, y les habló,

12 Diciendo: Sabed que el Señor oirá vuestros ruegos, si perseverareis <sup>2</sup> constantemente en ayunos y en oraciones delante del Señor.

13 Acordaos de Moysés siervo del Señor, el qual no combatiendo con espada, mas orando con santas deprecaciones, venció a Amalec <sup>3</sup> que confiaba en su fuerza y en su poder y en su exercito y en sus escudos y en sus carros y en su caballería:

14 Así será de todos los enemigos de Israel, si perseverareis <sup>4</sup> en esta obra que habeis empezado.

15 Y a estas exhortaciones que les hacia, permanecian en la presencia del Señor, orando al Señor.

<sup>1</sup> Este sumo Sacerdote habia dado orden, como hemos visto, para que se guardasen los pasos de los montes: y ahora va recorriendo toda la tierra, para ver si se executaban sus órdenes, y para alentar al Pueblo. Parece cosa extraña que no se hable del Rey Manassés, que era el que a la sazón reynaba. Mas no lo parecerá, si se considera que Manassés, despues de haber salido de su prision, hecho un modelo de penitencia y de piedad, solo atendia a reparar los males que habia hecho a la Religion y al Estado: y que para poderlo hacer mas sólidamente pudo echar mano de Eliaquim, en quien tenia puesta toda su confianza, para fiarle todos los negocios mas importantes, quedándose en el retiro de Jerusalem para defenderla, en caso de que fuese atacada, y para llorar sus extravios pasa-

<sup>a</sup> Exod. xvii. 12.

dos. Y así se ve, que este Soberano Pontífice manejaba todos los negocios de la Religion y del Estado. Y esto fué en cumplimiento de lo que el Señor le habia dicho por boca de ISAIAS xxii. 20. 21....

<sup>2</sup> El buen suceso depende de la perseverancia en el orar. Dios frecuentemente, ántes de oír nuestros ruegos, nos pone a la prueba para inflamar con su silencio nuestros deseos, y que despues sepamos estimar mas el don que nos prepara.

<sup>3</sup> Los Israelitas combatian contra Amalec; mas no fueron sus armas ni sus esfuerzos los que les dieron una cumplida victoria de sus enemigos, sino la oracion de Moysés, y la perseverancia con que tuvo las manos alzadas hácia el Cielo, hasta que los Amalecitas fueron deshechos.

<sup>4</sup> MS. 8. *Aturáredes*.



16 Ita ut etiam hi qui offerrebant Domino holocausta, praecincti ciliciis offerrent sacrificia Domino, et erat cinis super capita eorum.

17 Et ex toto corde suo omnes orabant Deum, ut visitaret Populum suum Israël.

16 De manera que aun aquellos que ofrecían holocaustos al Señor, presentaban las víctimas al Señor vestidos de cilicios, y cubiertas sus cabezas de ceniza.

17 Y todos rogaban a Dios de todo su corazón, que visitase a su Pueblo de Israel.

## CAPITULO V.

*Aquíor Capitán de los Amonitas cuenta a Holofernes las maravillas que había hecho Dios con el Pueblo de Israel, y le advierte que no se empeñe en combatir contra ellos: mas al oír estas cosas, se indignan contra Aquíor los Oficiales de Holofernes.*

1 Nunciatumque est Holoferni Principi militiae Assyriorum, quod filii Israël prae-  
pararent se ad resistendum, ac montium itinera conclusissent:

2 Et furore nimio exarsit in iracundia magna, vocavitque omnes Principes Moab et duces Ammon,

3 Et dixit eis: Dicite mihi quis sit Populus iste qui montana obsidet: aut quae, et quales, et quanta sint Civitates eorum: quae etiam sit virtus eorum, aut quae sit multitudo eorum: vel quis Rex militiae illorum:

4 Et quare prae omnibus qui habitant in oriente, isti

1 Y fué dicho a Holofernes General del ejército de los Assyrios, como los hijos de Israel se preparaban para resistir, y que tenían cerrados los pasajes de los montes:

2 Y encendióse en furor, y entró en una grande cólera, y llamó a todos los Principes de Moab y a los Capitanes de Amón<sup>1</sup>,

3 Y díxoles: Decidme qué Pueblo es ese que ocupa las montañas: o qué Ciudades son las suyas, cuáles y qué grandes: qué sea también su poder, o qué el número de ellos; o quién es el General de sus tropas<sup>2</sup>:

4 Et por qué entre todos los que moran en el oriente<sup>3</sup>, solo es-

<sup>1</sup> Los Moabitas y Amonitas ya se habían sujetado entonces a Holofernes.

<sup>2</sup> Esto no lo ignoraría Holofernes, porque pudo muy bien saber, que el Rey de los Caldéos había hecho prisionero a Manassés, y le había conducido a Baby-

lonia. Y así parece lo pregunta por desprecio, y al mismo tiempo admirado, de que tuviesen osadía de oponerse a un Rey y ejército tan poderoso.

<sup>3</sup> El Griego: *Hacia el occidente*. Y esta es la situación de la Judéa respecto

contempserunt nos, et non exierunt obviam nobis ut susciperent nos cum pace?

5 Tunc Achior dux omnium filiorum Ammon respondens, ait: Si digneris audire, domine mi, dicam veritatem in conspectu tuo, de Populo isto qui in montanis habitat, et non egredietur verbum falsum ex ore meo.

6 Populus iste ex progenie Chaldaeorum est:

7 Hic<sup>a</sup> primum in Mesopotamia habitavit, quoniam noluerunt sequi deos patrum suorum, qui erant in terra Chaldaeorum.

8 Deserentes itaque caeremonias patrum suorum, quae in multitudine deorum erant,

9 Unum Deum Caeli coluerunt<sup>b</sup>, qui et praecepit eis ut exirent inde, et habitarent in Charan. Cumque operuisset omnem terram fames<sup>c</sup>, descenderunt in Aegyptum, illicque per quadringentos annos sic multiplicati sunt, ut dinumerari eorum non posset exercitus.

10 Cumque gravaret eos Rex Aegypti, atque in aedificationibus Urbium suarum in luto et latere subiugasset eos, clamaverunt ad Dominum suum,

tos nos han menospreciado, y no nos han salido al camino para recibirnos de paz?

5 Entonces Aquíor Comandante de todos los hijos de Amón respondió, diciendo: Si te dignas escucharme, señor mio, diré en tu presencia la verdad acerca de ese Pueblo que mora en las montañas, y no saldrá palabra falsa de mi boca.

6 Este Pueblo es del linaje de los Caldéos:

7 Él habitó primero en la Mesopotamia, porque no quisieron seguir los dioses de sus padres<sup>1</sup>, que habitaban en la tierra de los Caldéos.

8 Abandonando pues las ceremonias de sus padres, que consistían en la multitud de dioses,

9 Adoraron un solo Dios del Cielo, el qual les mandó también salir de allí, y poblar<sup>2</sup> en Carán. Y como hubiese grande hambre en toda la tierra, descendieron a Egipto, y allí en el espacio de quatrocientos años se multiplicaron<sup>3</sup>, de modo que llegaron a formar un ejército sin número.

10 Y como los tratase con dureza el Rey de Egipto, y los hubiese estrechado a trabajar el barro y ladrillos para las obras de sus Ciudades, clamaron a su Señor, e hi-

de la Assyria, de la Caldéa y de la Arabia desierta. Pudo decirlo Holofernes, hallándose en alguna Ciudad marítima, situada al occidente, que tuviese al oriente a Jerusalem, y el territorio de Judá.

<sup>1</sup> Aunque en esta narración que hace Aquíor, se omitan o cambien algunas circunstancias; esto no obstante, es mu-

<sup>a</sup> Genes. XI. 31. <sup>b</sup> Genes. XII. 1. Tom. IV.

cho de admirar, que un extranjero y un soldado tuviese tanta noticia de los principales sucesos del Pueblo de Israel, y de las maravillas que el Señor había obrado a favor suyo.

<sup>2</sup> El Griego: *καὶ πορευθῆναι εἰς γῆν χαναάν*. Y pasasen a la tierra de Canaan.

<sup>3</sup> MS. 8. Acrecieron tanto.

<sup>c</sup> Genes. XLVI. 6. Kkk